

BREVE RESEÑA

Por Max Caro Rossel

El año pasado se realizó un concurso folclórico, organizado por el Consejo Provincial de Huaral. Asistieron casi todas comunidades de la provincia. Pero, lo singular fue que más de nueve centros poblados presentaron la danza de los WANCOS. La mayoría habían evolucionado a distintos grados de expresiones mofas grotescas, sin ningún respaldo de evidencias. Huayopampa, hizo un esfuerzo por presentar una expresión de lo auténtico, pero la improvisación y otros aspectos, atentaron a la presentación, por ejemplo, no cumplieron las mínimas exigencias coreográficas. El fracaso fue total. Volteando la página, estamos seguros, que San Agustín-Huayopampa, tiene mucho que mostrar coherencias, los sólidos fundamentos de su rica historia, entre mitos, registros en la toponimia, expresiones culturales, que ya han sido estudiadas. Connotados investigadores han limpiado el pantano de la historia, haciendo que la danza de los WANCOS de los Pariac, tenga un origen claro.

Lima, 12 de Octubre del 2013



ORIGEN DE LA DANZA DE LOS WANCOS

Uno de las sistematizaciones bien fundamentadas, es la del maestro el **Germán Caro Ríos**, en su libro inédito, **EL POEMA DE LOS PARIAC**, acá transcribimos, cuatro párrafos referentes a los **WANCOS**:

"En épocas remotas, dos comarcas del valle guerreaban incesantemente, disputándose las tierras, LA DE LOS PUMAS, de la parte alta, y la DE LOS PALLACWILCAS, de la parte baja. Aquellos, los WANCOS, atacaban ferozmente en el invierno entre las nubes. Estos, los CONTRADANZAS, devolvían venenosamente, con o como víboras, al llegar el verano. Las luchas costó muchas vidas, los cadáveres de los guerreros forman hoy el pedregal de SOCORANRA. Pedregal de infinidad de rocas plomizas desprendidas del tronco principal de las montañas de MANCCO, que está situada en la frontera yunga de la sierra cisandina, a mitad del camino que une TAURIBAMBA y PACHARUN (Pasarón)), primer maizal de Pariac".

"Entre las innumerable piedras hay algunas sobresalientes, las que se le atribuyen virtudes mágicas transmisibles al hombre mediante ensayos de puntería. Todos los pariac, hoy huayopampinos, hemos arrojado piedrecitas a estos abuelos probando nuestro destino; a los que comunican habilidades agrícolas, curanderiles, guerreras, constructoras, que inspiran habilidades para el hilado, cerámica; a los que preservan la terciaria, verruga, uta; del cansancio; a los que deparan los padres, hermanos, novias o novios; a los que bendice la cosecha; fiel reflejo de la vida multifacética del hombre de la comunidad primitiva, cuyos integrantes estaban todos, sin discriminaciones, prontos a cambiar las de trabajo, por armas de combate o de guerra; el jarawi que alienta la faena, por el grito de guerra; o el requebró amoroso, por el conjuro que ahuyenta los males."

"La posesión de las tierras de Huayopampa por las tauribambas, data pues de épocas legendarias y correspondió, sin duda por natural y obligada organización del agro, en la primera etapa de nuestra historia, desde que cada comunidad, dependía exclusivamente de su producción. Todos los pueblos de los Atavillos, conservan esta organización. Disponen de tierras altas para pastaje, siembra de papas y otros tubérculos; tierras bajas para maizales y hortalizas y, de cierta extensión de prados y bosquesillos para leña y madera."

"Un par de danzas del nutrido folclore de los Atavillos, traduce hermosa y elocuentemente; SON LA DE LOS WANCOS Y LOS CONTRADANZAS.

"Los WANCOS, danza guerrera al compás de la tinya y la quena. Los danzantes representan PUMAS, símbolo totémico de los primitivos TAURIBAMBAS, lo dice la indumentaria en la cabeza que consiste en un gorro de piel de cráneo de PUMA, a falta de una piel natural; un ponchito gateado, cual piel de felino; una huara plomiza; cascabeles en las pantorrillas y ojotas o shucuis de cuero sin curtir en los pies. Los gestos de los danzantes son felinos, sus gritos auténticos mugidos. La oportunidad para estas danzas son las fiestas invernales. Tanto los Wancos y los contradanzas, llevan como arma un garrote de lloque guateado y un escudo o broquel de tronco de chachas."

Autor: **GERMÁN CARO RÍOS**